

JUEVES SANTO

'Haced esto', lavaos los pies'. Al celebrar la Eucaristía 'hagamos' lo que hace Jñ

PRIMERA LECTURA

(12, 1-8. 11-14)

Lectura del libro del Éxodo

“En aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:

Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de Israel: El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito.

Lo guardaréis hasta el día catorce del mes, y toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido.

Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, comeréis panes sin fermentar y verduras amargas.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor.

Esta noche pasaré por todo el país de Egipto, dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y haré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre será vuestra señal en las casas donde estéis: cuando vea la sangre, pasaré de largo; no os tocará la plaga exterminadora, cuando yo pase hiriendo a Egipto.

Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta del Señor, ley perpetua para todas las generaciones”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(115, 12-13. 15-16bc. 17-18)

V. *El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.*

R. *El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.*

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.

R. *El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.*

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas.

R. El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

R. El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.

SEGUNDA LECTURA

(11,23-26)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

“Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:

Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.

Lo mismo hizo con él cáliz, después de cenar, diciendo:

Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva”.

Palabra de Dios

Aleluya

“Os doy un mandamiento nuevo

-dice el Señor-:

*que os améis unos a otros,
como yo os he amado”.*

EVANGELIO

(13, 1-15)

✝ Lectura del santo evangelio según san Juan

“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando, ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara, y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, venía de Dios se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo:

Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?.

Jesús le replicó:

Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».

Pedro le dijo:

No me lavarás los pies jamás.

Jesús le contestó:

Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

Simón Pedro le dijo:

Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

Jesús le dijo:

Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: No todos estáis limpios.

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis ‘el Maestro’ y ‘el Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis”.

Palabra del Señor

INCOMPENSABLE**El de ARRIBA SIRVIENDO al de ABAJO**

Las lecturas de este **JUEVES** son tan conocidas y tan ricas que no tienen desperdicio: desde la **Pascua** judía de tiempos del rey Josías, traspuesta al Éxodo, hasta la cristiana. Los **Sinópticos** y **Pablo** recuerdan esta como la Cena Pascual de **Jesús** *‘la noche en que iba a ser entregado’*. Para **Juan** es la *‘Cena de despedida’* *‘antes de la fiesta de la Pascua’*. El encuadre es literario; el contenido es el mismo, el Amor hasta

límites insospechados: los primeros centrados en el **Amor sacramental** y Juan en el **Amor servicial**.

La 1ª lectura recuerda la 1ª celebración de la **Alianza** mediante la **Pascua judía**; y esta es la que se legisló en tiempos del rey Josías (s. VII), traspuesta al Éxodo. El **contraste** entre aquella celebración pascual de la **Alianza Antigua** de un **'Dios que pasa'** = **Pascua'** y la **Nueva Alianza** de un **Dios/Jesús**, que **'se queda con ellos todos los días hasta el final de los tiempos'** no puede ser mayor. Como es casí grotesco comparar la sangre de animales con la que se selló aquella entre Dios e Israel, con la Sangre de un hombre, de **Jesús**, **'esta es la Sangre de a Nueva Alianza**, ofertada y derramada por **Amor**, y no por imperativo legal, **'por todos los hombres**. El cordero debía ser **'sin defecto'**. **Jesús** es **'el Cordero de Dios'**, **'Dios de Dios'**, **'que quita el mal del mundo'**. Fue **'el pan sin fermentar'** en su **Encarnación** **'por obra del Espíritu Santo'**.

En la 2ª **lectura Pablo** va al meollo de la **Pascua**, garantizando su **historicidad**, pues se trata de **'una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido'**. La redacción difiere de los sinópticos, no así lo acontecido. Quiere que los corintios, y en ellos estamos incluidos, que nos incluyamos en la ofrenda; que testimoniemos el Amor de Quien así lo vivió hasta el final, que **'proclamemos la muerte victoriosa del Señor hasta que vuelva'**, durante el tiempo de nuestra existencia terrena. Estamos en el corazón de la Vida cristiana

Juan, en su **evangelio**, temeroso de que quedarse en e signo, se fija en algo que, de no haber sido por él, no se nos hubiera ocurrido ni soñando: el gesto de **Jesús lavando los pies a sus discípulos** al terminar la Cena, convirtiendo el signo del **Pan** y el **Vino** en la realidad de abajarse hasta lavar los pies a aquellos hombres. **'Lavar los pies'**, al inicio de la comida, era un oficio exclusivo de los esclavos o de la mujer y las hijas del **'esposo'**. **Jesús invierte la costumbre**. Había enseñado: **'el que quiera ser el mayor sea el servidor de todos'**. Y empieza Él poniéndolo en práctica. **'Sabido'** lo que quiere, **'se levanta'**, siendo Él el Señor, pues **'venía de Dios'**. **'Se quita el manto'**: **'se despojó de su categoría de Dios habiéndose uno de tantos'**. Y, **'ciñéndose una toalla'**, evocando la **Encarnación**, **'echa agua en una jofaina'**, en la cruz saldrá de Su costado sangre y agua para dar Vida a la humanidad entera. Y **'se puso a lavar los pies... a sus discípulos'**, incluso al renegado **Pedro**, a pesar de los pesares; ninguno podía quedar en la estacada. **'Yo lo he hecho con vosotros para que vosotros también lo hagáis'**. Cenando les había mandado: **'haced esto en memoria mía'**. Es lo mismo; es la **Eucaristía**, es **comulgar** como **miembros con la Cabeza** y con todos sus **miembros**, lavándose los pies unos a otros **'como Yo os he amado'**, **'como Yo lo he hecho con vosotros'**.

El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo

,

Epi